



Mario Vargas Llosa fue, qué duda cabe, un gran novelista. Al nivel de sí mismo, fue también ensayista, periodista y conferenciante. A lo largo de más de seis décadas, logró ser tan notable en su producción literaria como en su calidad de observador, testigo y protagonista de su tiempo.

Fue un analista de enorme hondura, que frente a la complejidad de los acontecimientos optó por la claridad en su prosa. **Leerlo es como conversar con un amigo que sabe mucho acerca del mundo, sus conflictos y desafíos, y que además lo expone de manera nítida**, como si los hechos que comenta no fueran caóticos sino ordenados y estructurados.

Aquí una breve y necesariamente incompleta relación de sus libros de no ficción.

Empiezo con los tres tomos de *Contra viento y marea*, una recopilación de sus artículos periodísticos publicados entre 1962 y 1988. Con estos textos, Vargas Llosa narró, observó y diseccionó dos décadas y media del acontecer mundial y acompañó a sus lectores ayudándonos a analizar, entender y cuestionar el serpentear de la historia.



La recopilación de su obra periodística continuó con tres libros: Desafíos a la libertad (1994), El lenguaje de la pasión (2000) y Sables y utopías (2009).

El primero incluye textos publicados en el periodo 1990-1993 sobre los más variados sucesos contemporáneos que se presentan como un desafío a la cultura de la libertad. En estas páginas está “La dictadura perfecta”, publicado en 1992 y en el que se refiere a la expresión que le valió, según dice él mismo, “varios jalones de orejas, incluido el de Octavio Paz, alguien a quien yo quiero y admiro mucho, pero, la verdad, sigo pensando que aquella clasificación es defendible”. En este texto desarrolla con mayor amplitud lo que había dicho en aquel Encuentro celebrado en México, organizado por la revista Vuelta en 1990, y que tanta controversia causó en nuestro país e Hispanoamérica.

El segundo incluye textos de muy diversos temas, desde un análisis y homenaje a la obra de Octavio Paz, hasta la despenalización del aborto en España, la gesta de Nelson Mandela en Sudáfrica y el epitafio a la biblioteca ubicada en el Reading room del Museo de Londres, donde dice haber pasado sus momentos más felices y creativos, biblioteca que por disposición oficial moría frente a sus ojos en 1997.

El tercero recoge sus análisis sobre América Latina, desde años finales del siglo XX y los primeros del actual. En este libro están representadas sus batallas por la libertad, materializadas, como dice Carlos Granés, por “su oposición frontal a las dictaduras, su ilusión y posterior desencanto con las revoluciones, sus críticas al nacionalismo, al populismo, al indigenismo y a la corrupción”, hasta el descubrimiento de las ideas liberales y su defensa de la democracia.

A falta de espacio, corresponde ahora solamente mencionar otros libros de análisis de la historia, la política, la literatura y las artes, entre otros tópicos que interesaban intensamente a Mario Vargas Llosa.

El Pez en el agua (1993) en el que narra su experiencia en política como candidato a la presidencia de su país; La civilización del espectáculo (2012), cuyo título anuncia su temática; La llamada de la Tribu (2018), en el que expone el pensamiento de autores cuya influencia aprecia; y El Fuego de la Imaginación, una espléndida recopilación de 800 páginas sobre inolvidables textos referidos a su mayor pasión: la creación artística.

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

**EL HERALDO**  
DE MÉXICO

0

21/04/2025

OPINIÓN



**CÁMARA DE  
DIPUTADOS**  
LXVI LEGISLATURA  
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

<https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2025/4/21/mario-vargas-llosa-el-observador-692762.html>